

Ponferrada salda deudas con sus escritores

Ramón Carnicer, Antonio Pereira, Valentín García Yebra, Francisco González y los desaparecidos Augusto Quintana y Julio Laredo ya tienen calle propia en el PP3

A.G.O.

La ciudad de Ponferrada saldó el pasado día 18 una deuda contraída desde hacía tiempo con cinco de sus escritores más importantes. Como capital del Bierzo rindió homenaje a Carnicer, Pereira, García Yebra, Francisco González, Quintana y Laredo poniéndole sus nombres a cinco calles del PP3 (Entre Aldama y el supermercado Lidl) en un sencillo acto que contó con la presencia de más de un centenar de personas y en el que se dejó ver todo el mundillo de la cultura de la ciudad. La gran avenida central, que es paralela a la de Galicia, ha sido 'bautizada' como Avenida de los Escritores en reconocimiento a todos ellos.

Francisco González, historiador que ha sacado a la luz innumerables episodios del pasado del Bierzo y que ha publicado entre otros libros *Retirada de Moore y batalla anglofrancesa de Cacabelos* o la más reciente *Cárceles Ponferradinas*, explicó en su intervención que se sentía como "un niño con pantalones nuevos" porque su calle está sobre una zona en la que él jugaba de pequeño, en los años treinta, "buscando nidos de calandria bajo los cantuesos o persiguiendo a los pobres pardales con tirador y forcilleras". González recordó que allí, en los años del hambre, "solía yo doblar el lomo sacando piedras de un terreno que la Minero había prestado a mi padre para sembrar patatas" y como pago por el reconocimiento prometió hacer lo que mejor sabe, seguir escribiendo porque "quien ignora su pasado difícilmente puede emprender su futuro".

El académico de la Lengua, Valentín García Yebra, natural de Lombillo de los Barrios recordó que fue en Ponferrada donde comprobó de niño el contraste entre lo urbano y lo rural cuando en una ocasión se compró un barquillo de 15 céntimos al tiempo que un jovencito de su edad entraba en un bar y pedía un bocadillo con una peseta sobre el mostrador. García Yebra también subrayó que el Bierzo lo tiene siempre muy cerca en Madrid porque en su despacho guarda como oro en paño una foto de su pariente Amalio Fernández, que realizó desde el paraje de Majuelas, en Lombillo. Luego dijo que sólo una vez había dudado que el Bierzo era el lugar más bonito del mundo, al pasar en tren por el valle suizo de Tesino. La duda duró hasta volver a ver la foto de Amalio. De pronto reconoció que son dos bellezas diferentes,

pero que la del Bierzo era mejor.

El médico Antonio Domingo Laredo, uno de los descendientes de Julio Laredo Blanco, fue el encargado de agradecer en nombre de su familia el reconocimiento a este médico que a finales del siglo pasado escribió su «Datos para el Estudio médico topográfico de Ponferrada» y que según señaló el concejal de Cultura, Manuel Rodríguez, es referencia obligada para los historiadores que investigan sobre el XIX ponferradino.

El villafranquino afincado en Barcelona, Ramón Carnicer, no pudo asistir al homenaje por motivos de salud, pero envió un telegrama de agradecimiento que fue leído en público. Carnicer es ensayista y novelista, y entre sus obras relacionadas con el Bierzo siempre se cita una como de lectura obligada: «Donde las Hurdes se llaman Cabrera».

Martín Martínez fue el encargado de hablar en nombre de la familia de Augusto Quintana Prieto, ya fallecido. Martínez explicó que el homenaje era merecido por las muchas horas dedicadas al estudio del Bierzo, tierra de la que se enamoró a pesar de haber estado en ella sólo 7 años como coadjutor en la Encina, y como desagravio a muchas críticas vertidas contra su persona por haber llevado de las iglesias de la comarca piezas invaluableles al Museo de los Caminos. Martínez resaltó que la ilusión de Quintana era que volvieran alguna vez al Bierzo cuando tuviera la seguridad de que no serían presa de los chamarileros.

Antonio Pereira, cuentista y poeta villafranquino, resaltó que él recibía dos homenajes, uno por su calle y otra por la avenida de los Escritores, en la que se rinde honor a todos los que han escrito en lengua castellana en el país del Bierzo. Desde Genadio "hasta el último niño que sueña con escribir sus primeros versos".

